



Campaña Naval y Fluvial Orión: una oportunidad de Colombia para fortalecer la cooperación con la OTAN

Capitán de Navío (R) Samuel Rivera Páez

Oceanógrafo Físico, Profesor Titular y Líder del
Grupo Masa Crítica de la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"

Doctor (Cum Laude) en Ciencias Sociales y Humanas de la Pontificia Universidad Javeriana. Magister en Economía del Medio Ambiente y los Recursos Naturales del programa Conjunto entre la Universidad de los Andes y la Universidad de Maryland, College Park, Estados Unidos. Profesor Titular y Líder del Grupo Masa Crítica de la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto". Oceanógrafo Físico y Profesional en Ciencias Navales de la Escuela Naval Almirante Padilla.

Resumen

Colombia ha venido planeando y ejecutando desde 2017 la Campaña Naval y Fluvial Orión como un mecanismo para combatir de manera cooperativa el flagelo del tráfico de sustancias ilegales por mar. A lo largo de estos cuatro años de trabajo mancomunado los resultados hablan por sí solos. Con la cooperación de 22 países, en promedio, en las siete versiones de la campaña se ha logrado la incautación de más de 400 toneladas de cocaína y 158 toneladas de marihuana, la inmovilización de cientos de embarcaciones y la captura de al menos 1.717 en desarrollo de operaciones de interceptación marítima. Validar que la cooperación internacional se constituye en una fuente clave del éxito contra los actores desestabilizadores y generadores de violencia, es quizás el mayor logro que se ha dado a partir de esta campaña naval y fluvial. De otro lado, si bien desde su creación en 1949, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) ha sido la base fundamental de la seguridad de los países miembros, predominantemente localizados en el eje Euro-Atlántico, las crisis fiscales de algunos de esos países y las disputas políticas entre algunos de ellos, llevaron a la organización a repensarse y promover la emisión en 2010 del *Nuevo Concepto Estratégico* OTAN, donde los retos de las amenazas emergentes resultaban claves para el futuro de la organización.

Si bien, la lucha contra el comercio de drogas ilícitas no ha

sido incorporada dentro de esa visión de la organización de una manera clara, es evidente que su fuerza política podría contribuir de muchas formas en la solución ante este flagelo que involucra muchas regiones del mundo donde hace presencia la organización. En este sentido, la experiencia liderada por Colombia, puede ser un punto de encuentro entre el país y la OTAN para fortalecer el control sobre las líneas marítimas, contrarrestar a las organizaciones transnacionales del crimen por el mar, recolectar lecciones aprendidas que pueden servir en la lucha contra otras amenazas emergentes como es el caso del terrorismo y aportar soluciones de seguridad para proteger a las sociedades de los países miembros y socios de la organización. Esto incluye, en la práctica, cooperar en la experiencia operativa, la construcción de legitimidad y en la formación, el intercambio de información y las capacidades de análisis de Inteligencia, entre otros.

Introducción

Las líneas de comunicación marítimas han sido desde tiempos ancestrales hasta hoy utilizadas para el intercambio comercial

entre las naciones del mundo. El comercio internacional, que se moviliza principalmente por vía marítima, y el intercambio de mercancías entre países se constituye en uno de los factores claves de la globalización en nuestros días (Till, 2007; Stavidiris, 2017; Unctad, 2021). Este intercambio incluye tanto mercancías legales, como ilegales. En la movilización de mercancías ilegales, como son las drogas alucinógenas -tipo cocaína y marihuana- los escenarios marítimo y fluvial siguen siendo los preferidos por las organizaciones del crimen organizado transnacional (Cimcon, 2021, Uribe, 2017).

Entre las novedades recientes en ese tráfico, las cadenas de suministros de cocaína a Europa se han diversificado, reduciendo precios y amenazando a ese continente con una expansión significativa del mercado de esta sustancia, haciendo posible que el daño potencial causado por esa droga en la región aumente en los próximos años (Unodc, 2021). Siendo así, el problema del comercio y consumo de sustancias psicoactivas se constituye en un problema que va más allá de la lucha contra el crimen organizado y toma ribetes políticos que afecta

“Validar que la cooperación internacional se constituye en una fuente clave del éxito contra los actores desestabilizadores y generadores de violencia, es quizás el mayor logro que se ha dado a partir de esta campaña naval y fluvial”.



Foto: https://www.cgfm.mil.co/sites/default/files/styles/cms_bootstrap_12_12/public/blog/images/cogfm-armada-colombia-operacion-orion-cooperacion-internacional-narcotrafico-29.jpg?itok=JhOfiWY9

otras actividades.

La incautación de drogas en el mar a través de operaciones de interceptación se ha constituido en una de las principales herramientas para disminuir las ganancias de los actores criminales. Durante 2020, se estima que alrededor de 461 toneladas de clorhidrato de cocaína fueron incautados por diferentes autoridades en el dominio marítimo. Las aguas del continente americano con 77% fueron las que reflejaron mayor presencia de esta actividad seguida de las aguas europeas donde se incautó cerca del 21%. De hecho, en noviembre de 2019, las autoridades españolas se hacían a un cargamento de aproximadamente tres toneladas en el primer semisumergible proveniente de

aguas americanas que fue detectado y capturado operando en sus aguas (La Moncloa, 2019) y en marzo de 2021, reportaban el hallazgo del primer semisumergible fabricado en ese país (El País, 2021). Estas cifras y acontecimientos reflejan que el problema de las drogas por vía marítima se constituye rápidamente en una amenaza emergente para los países de la OTAN, localizados principalmente en ese continente. Como lo señalan Rojas *et al* (2020) el uso de este tipo de artefactos -los semisumergibles- puede considerar también usos diferentes al del transporte de drogas y pensarse para el transporte de artefactos explosivos de diferente tipo factibles de originar atentados terroristas.

Por ello, trabajar mancomunadamente en el conocimiento de estas amenazas se constituye en una prioridad para todas las partes interesadas en contrarrestar estos flagelos. Por un lado, países como Colombia que ha debido padecer al ser uno de los principales países productores del alcaloide y una organización como la OTAN al ser una alianza líder el desarrollo político y militar para contrarrestar amenazas convencionales y no convencionales están llamados a unir esfuerzos para fortalecer la acción de los Estados en esa empresa. Colombia al ser socio global de la organización tiene mucho que aportar para la comprensión del problema y la adopción de medidas para impactar en su operación.

“Este esfuerzo inicial se basó en la existencia de acuerdos bilaterales previamente firmados por Colombia con países de la región e integró en una sola campaña varias operaciones que se desarrollaron de manera concurrente”.

De hecho, como lo mencionara el Comandante de Guardacostas de los Estados Unidos en la revista del Centro de Entrenamiento para Operaciones de Interceptación de la OTAN (NMIOTC, 2020), localizado en Grecia, Colombia viene liderando una de las iniciativas más importantes en la región para “salvar vidas”. Esa iniciativa se denomina Campaña Naval y Fluvial ORIÓN y suma el trabajo de más de 26 países en ventanillas de 45 días de operaciones coordinadas para atacar frontalmente el tráfico de sustancias

ilegales por vía marítima. (ARC, 2021)

Por lo anterior, este artículo tiene por objetivo describir algunas de las razones por las que esta Campaña Naval y Fluvial ORIÓN, puede constituirse en una oportunidad para fortalecer la cooperación entre Colombia y la OTAN. Para ello, en una primera sección se hablará de la Campaña, posteriormente se abordarán algunos aspectos claves del Concepto Estratégico adoptado por OTAN en 2010 y en una tercera sección

se discutirá cómo los mecanismos implementados por Colombia en conjunto con los países participantes pueden ser esa oportunidad de cooperación internacional que beneficie a todas las partes.

Campaña Naval y Fluvial ORIÓN

La Campaña Naval y Fluvial ORIÓN es una iniciativa que surge al interior de la Armada de Colombia en 2016 para trabajar con otros países en la lucha contra el tráfico de sustancias ilegales por vía marítima y los delitos conexos a este tráfico. En abril de 2018 desarrolló su primera iteración contando con la participación de siete países en un área de operaciones mixta que abarcaba aguas del mar Caribe y el océano Pacífico (DICOD, 2018). Este esfuerzo inicial se basó en la existencia de acuerdos bilaterales previamente firmados por Colombia

Foto: https://dialogo-americas.com/wp-content/uploads/2019/07/Orion_III_1.jpg



con países de la región e integró en una sola campaña varias operaciones que se desarrollaron de manera concurrente.¹ Las versiones siguientes incluyeron un escenario fluvial que abarca los ríos Caquetá, Putumayo y Amazonas.

Al mostrar resultados evidentes (Tabla 1), logra expandirse rápidamente hasta lograr en

2021 la participación de 38 países aliados.² Como lo señala la Armada de Colombia (ARC, 2021a), esta campaña se basa en la cooperación internacional y los compromisos del Estado colombiano en múltiples instrumentos internacionales para la lucha contra el tráfico ilícito de estupefacientes y

sustancias psicotrópicas. Aboga por el abordaje de responsabilidad que existe entre los países productores y los países consumidores de este tipo de sustancias, en un ambiente operacional de multilateralidad, integralidad, equilibrio, respeto por la soberanía y la integridad territorial, respeto por los derechos humanos y la no intervención en los asuntos internos de otros Estados. De ahí, que la participación de las instituciones que representan a los Estados sea voluntaria y esté basada en los acuerdos bilaterales o multilaterales que Colombia ha firmado con sus respectivos gobiernos.

1 La primera versión de la Campaña se basó en el desarrollo de cinco operaciones desarrolladas de manera simultánea: Operación Alnilam (Colombia, Costa Rica y Panamá); Operación Bellatrix (Colombia y Honduras); Operación Betelgeuse (Colombia, Estados Unidos y México); Operación Kraken II (Colombia, Costa Rica, Estados Unidos y Panamá) y Operación Rigel (Colombia y Ecuador) (DICCDD, 2018).

2 Alemania, Antigua y Barbuda, Argentina, Barbados, Belice, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Dominica, Ecuador, Estados Unidos, El Salvador, España, Francia, Granada, Guatemala, Guyana, Honduras, Islas Caimán, Italia, Jamaica, México, Países Bajos, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, Reino Unido, República Dominicana, Santa Lucía, San Cristóbal y Nieves, San Vicente y Las Granadinas, Suecia, Surinam, Trinidad y Tobago y Uruguay.

ORIÓN	I	II	III	IV	V	VI	VII	TOTAL
Cocaína	18.589 kg	27.296 kg	48.338 kg	49.323 kg	50.342 kg	90.704 kg	116.350 kg	400.942 kg
Marihuana	1.312 kg	5.681 kg	19.752 kg	10.271 kg	7.342 kg	18.677 kg	95.169 kg	158.205 kg
Capturados	85	143	160	227	150	413	539	1.717
Países Participantes	08	13	18	22	26	29	38	22*
Días de Operación	30	30	45	45	45	45	45	285

Fuente: Armada Nacional, 2021 modificada (* promedio países participantes)

La Campaña Marítima y Fluvial ORIÓN integra esfuerzos en materia de intercambio y análisis de información de Inteligencia naval, disposición operacional de Unidades navales de superficie, Unidades aéreas y aeronavales tripuladas y no tripuladas, medios de reacción rápida y Unidades de guardacostas en integración con sistemas de control y vigilancia marítima de diferentes naciones. La participación activa de múltiples

centros de operaciones y centros de fusión de Inteligencia en los Estados participantes y en organizaciones multinacionales permite que el flujo de información y la acción operacional de las Unidades desplegadas en el área trabajen de manera sincrónica y altamente efectiva, generando un bloqueo contra las actividades de tráfico de drogas por vía marítima en la región³. (ARC, 2021a)

Este tipo de cooperación internacional ha logrado al menos dos impactos importantes, el primero, tiene que ver con el impacto económico que

3 La Fuerza de Tarea Conjunta Interagencial Sur del Comando Sur de los Estados Unidos (JIATF-S), el Centro de Operaciones y Análisis Marítimo contra el Narcotráfico de la Unión Europea (MAOC-N), el Sistema de Seguridad Regional del Caribe (RSS) y el Consejo de Aplicación de la Ley de Aduanas del Caribe (CCLEC) son socios estratégicos en el desarrollo de la Campaña ORIÓN.

se ocasiona a las finanzas de las organizaciones criminales transnacionales y el impacto en el flujo de narcóticos a nivel regional y global, mejorando la seguridad y la salud pública. Pero, además, la Campaña contribuye a optimizar la interoperabilidad entre Fuerzas aliadas. Como lo sugiere la apreciación preparada por Díaz (2018) sobre la segunda versión de la Campaña:

Las operaciones navales de interdicción marítima de carácter convergente (participación de los medios de varios Estados), concurrente (en un área marítima y/o fluvial establecida) y coincidente (en un lapso determinado) son acciones que no solo contribuyen primordialmente a contrarrestar la dinámica de las drogas en el escenario marítimo, sino que también coadyuvan al control del mar en la región. (p.20)

Concepto estratégico de la OTAN y la lucha contra las Drogas

La OTAN es una alianza política y militar creada en 1949 entre países de Europa y Norteamérica, con el fin de desarrollar un sistema de defensa colectiva frente a posibles ataques de alguna potencia externa. En la actualidad la organización cuenta con 30 países miembros, 21 países

“En contrapartida, la participación de Colombia en las operaciones de OTAN refuerza las capacidades navales de la organización y amplía el número de países con capacidades de operar bajo los estándares deseados de la organización”.



Foto: <https://www.uniamazonia.edu.co/amazoniaypaz/wp-content/uploads/2018/10/DuqUe-OTAN.jpg>



colaboran dentro del programa Asociación para la Paz, 15 están involucrados en programas de diálogo y nueve son socios globales⁴, siendo Colombia el primero en el continente americano. Desde su origen la organización ha tenido una clara vocación marítima que buscaba unir la costa occidental europea con la costa oriental norteamericana en caso de conflicto con la extinta Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

A partir de la guerra de Corea, el componente militar adquirió un papel importante que se ve reflejado en la constitución de una coalición permanente que ha desarrollado operaciones en los Balcanes y Afganistán en el dominio terrestre y las operaciones Sea Guardian, Ocean Shield, Active Endeavour y de asistencia ante la crisis migratoria, en el dominio marítimo. (OTAN, 2021)

Con la caída de la URSS, las razones originales de existencia de la organización perdieron peso generando un proceso de transformación que ha llevado a buscar nuevas áreas de operación. Las crisis fiscales de algunos de los países miembros y las disputas políticas entre algunos de ellos, llevaron a la organización a repensarse y promover la emisión en 2010 del *Nuevo Concepto Estratégico* OTAN (NCEO2010), donde los retos de las amenazas emergentes resultaban claves para el futuro de la organización. Dentro

de esa nueva mirada, OTAN ha identificado la necesidad de enfocarse en las amenazas emergentes, las alianzas estratégicas, y la cooperación civil-militar. Con relación a las amenazas emergentes, al menos cuatro áreas son prioritarias para la organización: (i) el terrorismo, (ii) la ciberseguridad, (iii) la proliferación de armas de destrucción masiva y (iv) la seguridad energética. Las crisis de los Balcanes y de Afganistán también le hicieron incursionar en aspectos de la lucha contra el tráfico de drogas. Sin embargo, este aspecto de importancia crucial para los aspectos de seguridad ha sido casi olvidado en el debate de transformación. (Gramer, 2013)

Otro elemento importante derivado del NCEO2010, ha sido la estructuración de la postura y la estrategia marítima de la organización. A partir de las tres tareas claves derivadas de ese nuevo concepto (Defensa colectiva, manejo de crisis y seguridad cooperativa), en 2011 se establecieron los roles marítimos de la Alianza: (i) disuasión y defensa colectiva, (ii) manejo de crisis, (iii) seguridad cooperativa y (iv) seguridad marítima. Todos estos roles se consideran claves para la proyección de estabilidad que el componente político demanda de la organización. En particular, la seguridad marítima se ha convertido en un pilar de las actividades marítimas de la OTAN. Los países aliados han desarrollado conocimientos, tácticas, técnicas y procedimientos relacionados con este tema que cada vez es más relevante en el ámbito global. El



⁴ Afganistán, Australia, Irak, Japón, Colombia, Corea del Sur, Mongolia, Nueva Zelanda y Pakistán son socios globales de la OTAN.



“Para Colombia cooperar con la organización en esta materia, es una oportunidad geopolítica de marcar influencia y mostrar las capacidades que han logrado desarrollar sus Fuerzas Militares y de Policía en la lucha contra este tipo de organizaciones”.

Foto: <https://static.reuters.com/resources/r/?m=0&d=20201126&t=2&i=1542514555&r=LYNXMPEGAP07Q&w=800>

mantenimiento de un entorno marítimo seguro puede llevarse a cabo mediante una serie de actividades y operaciones que demandan unas Fuerzas marítimas listas, flexibles y versátiles para una amplia gama y escala de misiones y tareas. (OTAN, 2021)

Es por esto último, que la OTAN tiene una Fuerza Naval Disponible (FND) altamente entrenada y con capacidad de respuesta inmediata. Son cuatro grupos de tarea multinacionales e integrados que disponen de buques de diferentes países miembros para desarrollar desde ejercicios conjuntos hasta misiones operacionales. La organización cuenta con un programa de ejercicios marítimos y conjuntos para mejorar la interoperabilidad y las competencias de guerra naval. Para este propósito, se cuenta con el ya mencionado Centro de Entrenamiento de Operaciones de Intercepción (NMIOTC por sus siglas en inglés) y el Centro de Operaciones Conjuntas Combinadas desde el mar (CJOS por sus siglas en inglés).


Oportunidades de cooperación con OTAN a partir de la Campaña Naval y Fluvial ORIÓN

Habiendo considerado las fortalezas de la Campaña Naval y Fluvial ORIÓN en la lucha contra el tráfico de drogas y la poca visibilidad de este tema en la OTAN, en esta sección se revisarán algunas de las oportunidades que se considera existen para ampliar el rango de actividades de cooperación entre

Foto: https://share.america.gov/wp-content/uploads/2016/05/shutterstock_154802510-1.jpg

“Hoy, el flujo de información, la capacidad de producción de Inteligencia y la diseminación de la información de manera oportuna, ha logrado incrementar los niveles de confianza entre las partes, aumentando los flujos y proporcionando mejores herramientas para la parte operativa en cada uno de los países”.





Colombia y esa organización.

Consolidación de la cooperación internacional ya desarrollada

En primera medida se debe resaltar que Colombia hace parte de los nueve países socios globales de la OTAN y ha desarrollado experiencia en ambientes operacionales en el dominio marítimo al haber participado en la operación *Ocean Shield* con una Unidad de superficie en 2015. De igual forma, es conveniente considerar que en la última versión de la Campaña ORIÓN, nueve países miembros de la OTAN (Alemania, Canadá, España, Estados Unidos, Francia, Italia, Países Bajos, Portugal y Reino Unido) participaron activamente contribuyendo en los resultados obtenidos. Esta participación no es al azar. Es el resultado de la reflexión que se ha hecho por muchos gobiernos e instituciones internacionales con relación al riesgo que corren las democracias del mundo ante el embate de actores no-estatales capaces de generar amenazas no convencionales que hoy por hoy pueden llegar a desestabilizar países con igual o más poder que aquel desarrollado por las amenazas convencionales. La oportunidad de sumar esfuerzos ya ha sido demostrada con siete iteraciones de la Campaña y la capacidad operativa y de alistamiento de la Organización podría contribuir a fortalecerla. En contrapartida, la participación de Colombia en las operaciones de OTAN refuerza las

capacidades navales de la organización y amplía el número de países con capacidades de operar bajo los estándares deseados de la organización. Materializar los esfuerzos que han hecho los países miembros al participar en la Campaña Orión, le permitiría, también a OTAN, reforzar su trabajo en asuntos de seguridad marítima local, regional y globalmente.

Incorporación de los temas de lucha contra las drogas ilegales en el nivel estratégico

Como lo señala Gramer (2013) el tema de comercio y tráfico de drogas ilegales ha sido marginal en los debates de transformación de la OTAN. Tan solo en Afganistán se dio algún tipo de participación de la organización en esta lucha. En este sentido, el esfuerzo político que se ha hecho en la Campaña ORIÓN, ha logrado, como ya se mencionó, que 38 países hayan participado en la última de las versiones de la campaña. Si bien el problema del tráfico de drogas no es de competencia de los militares, la OTAN desde hace muchos años ha hecho prevalecer el rol político sobre el rol militar de la organización. Muchos de sus países miembros están padeciendo de esta problemática y en muchos casos la falta de experiencia y conocimiento de sus Fuerzas del orden, afecta la capacidad de lucha contra este fenómeno. La participación de todas las instituciones y Fuerzas disponibles, seguramente contribuirá a mejorar los resultados contra los actores dedicados a

esta actividad criminal.

En esta materia, fijar una postura e integrarse a los esfuerzos de seguridad colectiva para la lucha contra este flagelo, es una oportunidad estratégica que puede explorar la organización con la cooperación de países miembros como los mencionados en el punto anterior o con socios, como Colombia, que ha desarrollado las capacidades y el conocimiento experto para el desarrollo de operaciones exitosas de interdicción en el mar. Como lo señala Gramer (2013) incorporar este tema, puede ser una forma para que la OTAN redirija los esfuerzos y le brinde alguna utilidad a sus países miembros. Para Colombia cooperar con la organización en esta materia, es una oportunidad geopolítica de marcar influencia y mostrar las capacidades que han logrado desarrollar sus Fuerzas Militares y de Policía en la lucha contra este tipo de organizaciones.

Desarrollo y fortalecimiento de las capacidades de intercambio y análisis de información, producción de Inteligencia y coordinación operacional

Uno de los hechos que ha permitido que la Campaña Naval y Fluvial ORIÓN sea exitosa, es el haber logrado aumentar los estándares en materia de intercambio y análisis de información, producción de Inteligencia y coordinación operacional.

Desde el comienzo de la Campaña, se logró activar un centro de fusión multinacional durante los periodos activos de esta. Con la disposición de oficiales de enlace y oficiales observadores a bordo de las Unidades navales en operación, se ha logrado subsanar dificultades tácticas y operacionales que antes afectaban la efectividad y disminuían los resultados. Hoy, el flujo de información, la capacidad de producción de Inteligencia y la diseminación de la información de manera oportuna, ha logrado incrementar los niveles de confianza entre las partes, aumentando los flujos y proporcionando mejores herramientas para la parte operativa en cada uno de los países. OTAN es reconocida por una capacidad similar en materia de intercambio de información y disponibilidad operacional que se puede articular con los esfuerzos realizados en esta región en una relación ganar-ganar que beneficia a todas las partes.

Materializar lecciones aprendidas en la lucha contra las drogas útiles en la lucha contra el terrorismo.

La cooperación internacional desarrollada en la Campaña ORIÓN ha permitido conocer mejor la forma como se desarrollan las dinámicas del tráfico de sustancias ilegales por el mar permitiendo a los Estados algún nivel de anticipación ante las acciones de los actores ilegales. Esa experiencia, en la que Colombia ha trabajado arduamente, es una gran oportunidad para

fortalecer los vínculos entre el país y la OTAN. Como se pudo evidenciar en el Seminario-Taller de lecciones aprendidas en la lucha contra el narcotráfico y la piratería útiles en la lucha contra el terrorismo, llevado a cabo entre la Escuela de Guerra de Colombia y el Colegio Real de Defensa de Dinamarca en mayo de 2019, patrocinado por el programa de Ciencia para la Paz y la Seguridad de la OTAN, las oportunidades de sistematizar experiencias como las aprendidas en la Campaña ORIÓN pueden contribuir en



conocer los medios y modos en los que los actores ilegales piensan y actúan, utilizando el mar para su beneficio. Como lo señala Davenport (2020) la asociación es un multiplicador de la Fuerza al promover un esfuerzo unificado y eficiente con personal de diferentes organizaciones.

Cooperación en formación y entrenamiento.

Finalmente, otro ámbito de

acción a explorar que surge de las experiencias a ambos lados del océano Atlántico, es el de la cooperación en formación y entrenamiento. En complemento a la Campaña ORIÓN, Colombia ha dispuesto de la Escuela de Guardacostas y del Centro Internacional Marítimo de Análisis Contra el Narcotráfico (CIMCON) para trabajar en la formación y entrenamiento de oficiales de diferentes países de la región. Esto ha contribuido a la estandarización de procesos y procedimientos en materia de

intercepción en el mar y judicialización de actores criminales. Parte de esa experiencia se compartió con las Fuerzas navales desplegadas en la operación Ocean Shield cuando el ARC 20 de Julio participó en esta. Hoy el trabajo de estos centros podría unirse al del NMIOTC y al del CJOS, logrando estandarizar aun más los procedimientos en esta materia. El intercambio de profesores y estudiantes de manera regular y permanente, podría contribuir con este propósito.

Foto: <https://elpolitico.com/wp-content/uploads/2020/04/armada-usa-colombia.jpg>



Conclusiones

Ante la situación existente, en la que amenazas no convencionales comienzan a convertirse, de muchas formas en amenazas convencionales que afectan la legitimidad y capacidad de respuesta de los Estados, es necesario fortalecer todo lo que se pueda, la cooperación internacional en materia de lucha contra el comercio y consumo de drogas ilegales.

Colombia ha liderado la Campaña naval y fluvial ORIÓN logrando la articulación de esfuerzos en temas sensibles como el intercambio de información, la producción de inteligencia y la integración de medios navales y aéreos, logrando significativos éxitos en la lucha contra el narcotráfico por vía marítima.

OTAN dentro de sus transformaciones posteriores a la caída del muro de Berlín ha venido desarrollando posturas y estrategias contra los retos emergentes en materia de seguridad en su zona de influencia. La experiencia de Colombia y la capacidad política y militar de la OTAN, podrían vincularse aún más y fortalecer los mecanismos de interacción para contribuir a la estabilidad de los países miembros y socios de la organización. Esto le dará credibilidad y oportunidades de desarrollo a la OTAN y a Colombia en materia de Seguridad y Defensa en general.

Las Escuelas de Capacitación y los Centros de Excelencia de OTAN y de Colombia, en temas de Seguridad Marítima, son claves en la formación de competencias uniformes y efectivas

para el desarrollo de operaciones de interceptación marítima y por ende se constituyen en otra arista más de cooperación que puede ser explorado.

El tráfico de drogas es una amenaza no convencional que cada vez afecta más la estabilidad de muchos países en el mundo y por esa vía impacta la seguridad y la paz mundial. El vínculo entre drogas y terrorismo ha sido ampliamente discutido y es clara la necesidad de desarrollar esfuerzos estratégicos, operacionales y tácticos para conocer mejor las dinámicas de ambos fenómenos y tratar de contrarrestarlo. Es por ello, que la cooperación internacional entre Colombia y la OTAN en materia de seguridad integral marítima es una gran oportunidad para ambas partes. 🏆

REFERENCIAS

- ARC (2021). Culmina exitosamente la VII versión de la Campaña Naval "Orión". Recuperado de: <https://www.armada.mil.co/es/content/culmina-exitosamente-vii-version-campana-naval-orion?page=show>
- (2021a). Resumen de los resultados de la séptima fase de la Operación ORIÓN. Documento de trabajo Agosto 03 de 2021.
- CIMCON (2021) Dinámica del Narcotráfico Marítimo Año 2020
- Davenport, A. (2020). Lessons from Maritime Narcotics Interdiction: Interdiction in the Maritime Source, Transit, and Arrival Zones of the Western Hemisphere. In *Maritime Security: Counter-Terrorism Lessons from Maritime Piracy and Narcotics Interdiction* (pp. 47-57). IOS Press.
- Díaz, A. (2019). Apreciación CIMCON: Sinergia regional en la lucha contra el narcotráfico en el mar - Campaña Naval "ORIÓN II". Revista CIMCON. Diciembre 2018.
- DICOD (2018). Resumen, estadísticas y resultados de la Campaña Naval Combinada "Orión I". Dirección Contra las Drogas Armada Nacional de Colombia.
- El País (2021). La narcolancha semisumergible de 'El Cojo', una creación 'made in Spain'. Recuperado de: <https://elpais.com/espana/2021-03-12/la-policia-interviene-la-primera-narcolancha-semisumergible-hecha-en-espana.html>
- Gramer, R. (2013). Overlooked Emerging Security Challenges: A Role for NATO in Combating Drug Trafficking
- La Moncloa (2019). Interceptado en la costa gallega el primer "narcosubmarino" detectado en Europa. Recuperado de: <https://www.lamoncloa.gob.es/serviciosdeprensa/notasprensa/hacienda/Paginas/2019/271119-narcosubmarino.aspx>
- NMIOTC (2020). Admiral Karl L. Schultz, Commandant US Coast Guard Keynote speech - 11th Annual Conference. *Maritime Interdiction Operations Journal*, Issue 21, 2nd Issue 2020. ISSN 2242-441X (pp.6-9)
- OTAN (2021). NATO's maritime activities. Recuperado de: https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics_70759.htm
- Rojas-Sánchez, D., Rivera-Páez, S., & Afanador, G. (2020). Submersibles and Drug Trafficking. In *Maritime Security: Counter-Terrorism Lessons from Maritime Piracy and Narcotics Interdiction* (pp. 47-57). IOS Press.
- Stavridis, J. (2017). *Sea Power: The History and Geopolitics of the World's Oceans*. New York: Penguin.
- Till (2007). *El Poder Marítimo: una guía para el siglo XXI*. Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales.
- UNCTAD (2021). *Review of Maritime Transport, 2021* (No. UNCTAD/RMT/2021). eISBN 978-92-1-000097-0
- UNODC (2021). Informe Mundial sobre Drogas 2021
- Uribe, S. (2017). *El Narcotráfico por vía Marítima en Narcotráfico y control territorial: una mirada desde el Ejército*. Bogotá: Ediciones Escuela Superior de Guerra.